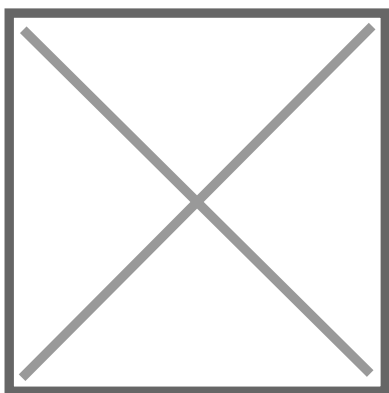




CRÍTICAS DE LIBROS

Soledad de dos mujeres

Recostar los dimes y diremos de dos barrenderas en Madrid, con el per rito debido, no tiene mucho de apasionante, pero Elvira Lindo es española y ya se sabe que la española cuando habla... es loable y de qué hablar. La Lindo no se conforma con besar, ilustra maravillosamente, clínicamente, a dos mujeres simples que jornada tras jornada van haciendo papeleras desde el amanecer. Se hacen confidencias cortísimas, íntimas, escabrosísimas, pero acabemos con eso de que la humanidad entera desfile por todo ser, por infame que sea, y otros inmortalidades de la especie canchalejo. ¿Tiene interés la rumponería, la vulgaridad, la sordidez, además del obrar inerte? En esa cuenta cada vez más tersa, la autora va paso a paso por la cruzeta hasta la pura inmundicia biológica. No le va en zaga a Elfrido Jelinek, Premio Nobel, de estilo aun más intratable. Digna frusca, es la femineo o fémula, de cuer en la cñala, o fue la kñala, del bre-nardismo español. Sea gángalo o no de notorio, no exacerbado con arru-

todo es desasosporante. El recuerdo grato de una salida con su padre la recuerda negativamente, pues lo interpreta, veintitrés años después, como que el padre la usó, a ella, la niña pequeña, como subterfugio para salir del hogar y tener un breve encuentro amoroso con la furtiva amante. La autora tiene excelente oído para el habla coqueto, lo que confiere convicción y risueñidad al relato, pero éste se desajusta pro-

ticamente por el exceso del aparato verbal, volitivo y presuntivo en ocasiones. Los diálogos presentan la pizca necesaria de buen humor, fresco o hilarante. "Dya, tía, no te enfades, jolá, que a mí lo que diga Sánchez me queda la pella". Sánchez es un compañero de labores, pero eso no tiene importancia, tal como toda la galería de personajes y el anecdotario aparentemente. Le lampoco resisten una mínima importancia. Tiene la decia que la autora disfruta con meros piques: la obsesividad, falta de interés dramático de la acción novelesca.

Suplementos e lingo-

cante, dotada de sobria y

bondad, Rosario cuenta que divide por turnos sus noches entre el Maná, con quien tiene relaciones íntimas, y Milagros, a quien mantiene a raya de celosías. La autora narra



UNA PALABRA TUA

Elvira Lindo
Joaquín Barreda, Barcelona, 2005. 257 páginas. Precio de referencia \$ 10.900



NOVELA

ca del modismo, se encarama por la pizca, rebota en La familia de Pascual Duarte de Camilo José Cela y otras fórmulas rebombantes de la novela española. Hay una hilada

Soledad de dos mujeres [artículo]Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soledad de dos mujeres [artículo]Antonio Avaria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile